

Al final del túnel veo una luz intensa y un mundo mejor que el actual: Luis Maizel



En ocasión de la pandemia que se vive en el mundo, el analista financiero Luis Maizel, dirigió una carta a sus amigos donde plasma el panorama actual y qué espera al final de esta crisis de salud generada por el coronavirus (Covid-19). A continuación reproducimos texto íntegro de la carta.

Un Mundo de cabeza

Estimados amigos:

Les escribo esta carta desde mi casa donde llevo 2 semanas encerrado, aburrido y preocupado. Aunque el tono de la carta está bastante serio y triste, quiero enfatizar que vamos a salir bien de esto y que el futuro se ve halagador, pues el mundo se repone de la adversidad. No quiero sonar melodramático, soy realista y a muy corto plazo estoy preocupado, pero al final del túnel veo una luz intensa y un mundo mejor que el actual.

En muy poco tiempo todo nuestro mundo ha cambiado. Hace apenas un mes nos preocupábamos por las elecciones de Noviembre en Estados Unidos, de que si la tasa negativa de los bonos europeos era

sostenible, del Tren Maya y la posible reelección de AMLO en 2025; y de repente nos enfrentamos a una pandemia que afecta simultáneamente a todo el orbe y que ha trastornado la manera cómo nos comunicamos, cómo trabajamos, dónde comemos y para muchos si es que van a sobrevivir a esta pandemia. El mundo no estaba preparado medicamente para combatir a un enemigo silencioso que brinca de una persona a otra y que se oculta muchas veces antes de causar

estratos.

Los países más avanzados en alta tecnología estaban preocupados en lograr avances en comunicaciones de 5G, en computación en la nube, en nanotecnología o en inteligencia artificial, pero poco cuidaron de tener suficientes mascarillas, guantes o respiradores en el remoto caso de una pandemia como fue el SARS en 2002 o Ebola en 2009.

La rapidez con que se propagó el Covid-19 tomó a todo mundo por sorpresa y la distancia social sólo desacelera su dispersión, pero no cura la enfermedad. Estoy seguro que pronto tendremos soluciones médicas empezando por medios rápidos de detección y eventualmente medicina para curar la epidemia y tal vez en un año una vacuna para prevenir el contagio, pero mientras tanto nuestras vidas se han alterado de una manera que yo creo será permanente.

¿Cuánta gente no recuperará su empleo cuando todo vuelva a la pseudo normalidad? ¿Cuántas pequeñas empresas no reabrirán sus puertas, pues los dueños no aguantaron sostenerlas sin ingresos? ¿Cuántas personas aprendieron a hacer las cosas en forma diferente, ya sea remotamente con menos personal? ¿Cuánta gente descubrió el comercio electrónico que

sabía existía, pero no lo usaba?

La respuesta a todas estas preguntas dependerá mucho del tiempo en que se resuelva la crisis y en parte de la ayuda económica que puedan proveer los gobiernos.

La economía

Dado que nuestro enfoque siempre ha sido económico, ahora cambiaré a analizar lo que se ha hecho, el impacto que tiene y la situación de los mercados.

Ante la caída estrepitosa de los mercados tanto accionarios como de renta fija, los primeros por el paro casi total en el consumo y la convicción que esto llevará a una recesión global y los segundos, por la falta de liquidez y el desconocimiento de cuánto durará la crisis y si las empresas emisoras de los bonos sobrevivirán hasta la fecha de vencimiento de los mismos, los gobiernos de todo el primer mundo optaron por reabrir sus programas de QE (quantitative easing) o sea inyectar liquidez a los mercados adquiriendo bonos existentes, sustituyendo billetes por papeles emitidos con anterioridad.

Esto fue lo que se hizo con buenos resultados en la crisis de 2008-2009, pero hay una gran diferencia entre aquella y la actual. En la previa el problema era de descapitalización del sistema bancario por los créditos hipotecarios otorgados en forma irresponsable y en la actual el problema es de salud con gravísimo impacto tanto en la demanda como en la oferta. Resolver la crisis solo a base de billetazos no funcionará en la situación actual.

La siguiente medida en Estados Unidos fue crear un programa de emergencia de 2 trillones de dólares (10% del PIB) apoyando a las pequeñas empresas para no desaparecer y para no despedir a los empleados, envío directo de cheques a aquellos que ganen \$99,000 dólares y menos, apoyo crediticio a las grandes empresas con intereses muy bajos y subsidio directo a las industrias más impactadas, como aerolíneas y hoteles por citar un ejemplo.

Estas medidas funcionarán si la pandemia es controlada en los próximos 2 meses, pero tendrá que haber un nuevo programa similar si el cierre de la economía se prolonga por un tiempo mayor. Muy poca gente ha hablado de cómo va a quedar la economía una vez que esta pesadilla termine. La enorme liquidez creada con los subsidios y el QE